información veterinaria

iveterinaria

la revista de la organización colegial veterinaria española

02
2024

Apoyamos la ganadería y el medio rural

04
La OCV muestra a la FEMP su "preocupación" por las dificultades de aplicar la Ley de Protección Animal en el ámbito municipal

08
Luis Alberto Calvo subraya el "carácter estratégico" del sector primario en su visita a Palencia

20
Delia Lacasta: "Uno de los grandes retos de las Facultades de Veterinaria es potenciar las vocaciones para trabajar con animales de producción"

60
Los presidentes de la Asociación Nacional Veterinaria Española, padres de la Organización Colegial Veterinaria. Por Francisco Dehesa

POR RAFAEL L. BLANC CERA

LICENCIADO EN VETERINARIA POR LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA, ESPECIALISTA EN SANIDAD Y PRODUCCIÓN APÍCOLA POR LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE Y FUNDADOR DE AVESPA

La apicultura desde una perspectiva veterinaria

Las abejas son una especie ganadera y como tal el papel del veterinario es una pieza imprescindible para su cría, su mejora y por supuesto para su estado sanitario. Aunque todo veterinario tiene entre sus obligaciones garantizar el estado de salud y bienestar de todos los animales de los que el hombre obtiene un beneficio y verificar que los alimentos obtenidos sean seguros, lamentablemente durante muchos años los ganaderos apícolas han reprochado a la profesión veterinaria la desatención de esta especie, en especial en todo lo relacionado con su actividad de campo.

Durante el siglo XX, la ausencia de grandes problemas sanitarios puede explicar esta crítica como un hecho real con algunas destacadas excepciones, pero las cosas han cambiado desde que la entrada de patógenos foráneos han obligado a actuar sanitariamente para mantener viva y productiva esta ganadería. La idea extendida entre los apicultores españoles de que los veterinarios no estamos bien formados en los conocimientos propios sobre abejas, sobre cómo criarlas y cómo curarlas, afortunadamente ha empezado a cambiar y un punto esencial lo constituyó la impartición del primer título propio de Especialista en Sanidad y Producción Apícola, otorgado por la Universidad Complutense de Madrid en 2016.

En este curso un grupo de veterinarios muy heterogéneo por su experiencia, origen y edad se formó para implementar sus competencias como profesionales en el sector apícola, y así demostrar que el concepto que tenían los apicultores de la falta de preparación de nuestra profesión no era cierto. Precisamente este curso fue el germen de AVESPA (Asociación de Veterinarios Especialistas en Sanidad y Producción Apícola), de la cual tuve el honor de ser el primer presidente y actualmente miembro de la junta.

AVESPA cuenta ahora con unos 70 socios en todo el territorio nacional y su función principal es la mejora del sector apícola en general y, en particular, de la sanidad y bienestar de la abeja. Además, destaca su carácter formativo tanto de socios como de apicultores. Este pasado mes de junio y por primera vez en España, ha organizado en Madrid el BEE HEALTH SYMPOSIUM 2024, junto a la Universidad Complutense y Apimondia.

El encuentro, en el que han participado más de 150 profesionales del sector, ha servido para llamar la atención internacional sobre el estado de bienestar de la producción de abejas y el impacto de la salud en los animales y el medio ambiente. Se han dado cita apicultores y expertos internacionales de la comunidad científica para fomentar la investigación y compartir experiencias y nuevas prácticas en apicultura encaminadas a proteger la salud de las abejas, los consumidores y nuestro mundo.

"La miel a nivel mundial es uno de los productos más sometidos al fraude comercial, especialmente en Asia"

La presencia del veterinario apícola está aumentado cada día más. De hecho, los jóvenes egresados valoran mucho la posibilidad de desarrollar su actividad profesional en este sector minoritario de la ganadería. Tal es así que el número de socios de AVESPA no para de aumentar. Por ello, no quiero dejar pasar la oportunidad para apoyar con todas mis fuerzas la figura del veterinario de explotación, que en estos tiempos esta presente en la actualidad informativa. A través de una directiva europea se ha legislado la obligación de que todas las explotaciones pecuarias cumplan el Plan Sanitario Integral, con un veterinario de explotación como responsable, con la facilidad otorgada al ganadero -en este caso al apicultor- de que sea elegido por él mismo.

Pues bien, en otras especies ganaderas esa figura ya existe desde hace tiempo de forma sucinta, ya sea el veterinario de la ADSG, el veterinario de la empresa integradora o el veterinario asesor, y así ha sido aceptada sin problema alguno, dando oficialidad al nombramiento del veterinario asesor de su explotación. Es cierto que, sobre todo en ganadería intensiva, ha habido un fuerte rechazo del Plan Sanitario Integral, pero no por la figura del profesional veterinario, sino por las exigencias y burocracias que conlleva el susodicho plan.

Volviendo al ganado apícola, existe un cierto rechazo a la figura del veterinario de explotación entre los apicultores, por lo que vuelvo a recordar las primeras líneas de este artículo. Se pone de manifiesto la poca presencia que el veterinario ha tenido en la apicultura española. El apicultor identifica al veterinario apícola como el veterinario oficial al que ve en su Oficina Comarcal cuando va a solicitar un trámite oficial, o al veterinario oficial que viene a inspeccionar el colmenar y a contar sus colmenas para las ayudas, o al veterinario de la Administración que va a inspeccionar sus instalaciones para la extracción de miel y envasado...

Estoy seguro de que los veterinarios que estamos en las asociaciones, en las ADSG, en las Opas y en los laboratorios vamos a ser capaces de revertir esa equivocada visión que tienen los apicultores sobre el veterinario apícola. Muy pronto nos van a ver como técnicos que les van a ayudar a mejorar la sanidad, el manejo, la selección genética, la calidad de sus productos y, al final, mejorar la rentabilidad de sus explotaciones ganaderas. Por fin el apicultor va a desterrar para siempre la idea de veterinario=inquisidor.

Sin dejar este tema, quiero mostrar en mi calidad de miembro de la junta de AVESPA el apoyo total al veterinario de explotación como figura necesaria en el sector apícola, así como rechazar del pleno el hecho de que el Ministerio de Agricultura esté utilizando la figura del veterinario de explotación como moneda de cambio en las reivindicaciones del sector primario, por otra parte muy justas y necesarias en casi su totalidad.

También me gustaría compartir la difícil situación por la que pasa el sector apícola español. Los problemas más graves que nos afectan principalmente son dos. El primero es la situación del mercado de la miel, una materia difícil de exponer, pero voy a enumerar algunas cuestiones. La miel a nivel mundial es uno de los productos más sometidos al fraude comercial, especialmente en Asia, por lo que esas mieles fraudulentas llegan al mercado español con unos precios bajísimos compitiendo a la baja con la miel nacional. Por proporcionar un dato terrible y publicado, la producción mundial de miel es muy inferior la cantidad de miel que se comercializa a nivel mundial. Por tanto, nos debemos preguntar de dónde sale esa "miel que no se produce, pero se vende".

Actualmente, en España, es muy difícil que el consumidor identifique en los lineales el origen de esa miel, aunque se están dando lentos pasos desde la UE para que el consumidor sepa en qué países se ha recolectado esa miel y en qué porcentaje proviene de cada país, si es una mezcla de mieles de diversos países... Como anécdota, podemos explicar que cuando se vendía una mezcla de mieles de la UE y de países terceros la leyenda era la siguiente: "mezcla de mieles originarias y no originarias de la UE", por lo que podríamos equipararla a la siguiente

afirmación: "miel producida en el planeta Tierra".

Los grandes apicultores profesionales de nuestro país, debido a la grave situación del mercado mundial de la miel, la venden a granel a unos precios muy por debajo de su coste, e incluso muchas grandes cooperativas apícolas tienen sus almacenes llenos porque no hay ni siquiera demanda a esos precios tan bajos. Por otro lado, para hablar de algún aspecto positivo, muchos apicultores están sorteando la crisis de precios apostando por comercializar su propia cosecha y creando marca propia, más aún en las zonas donde hay DOP o IGP como pueden ser Miel de la Alcarria, Mel de Galicia, Miel de Tenerife, Miel de Granada y alguna más en proceso de registro como Miel de Asturias o Miel de Málaga.

"Los veterinarios que estamos en las asociaciones, ADSG, Opas y laboratorios vamos a ser capaces de revertir esa equivocada visión que tienen los apicultores sobre el veterinario apícola"

El segundo problema muy grave del sector radica en el aspecto sanitario general, englobando otros males como son las enfermedades que padecen las colmenas, Varroosis y Nosemosis. Además, influyen de forma negativa las recientes plagas alóctonas como son los avispones asiáticos (Vespa velutina y Vespa orientalis), la presión poblacional del abejaruco (Merops apiaster), el cambio climático y su sequía, el mal uso de los fitosanitarios e intereses encontrados por la polinización de determinados cultivos como el naranjo por parte de los agricultores, la progresiva roturación de terrenos silvestres, los monocultivos, la sobrecarga ganadera y racionalización de la trashumancia apícola, la insuficiencia de las ayudas y la falta de relevo, entre otros aspectos.

Centrándonos en el veterinario especialista en apicultura, podemos enumerar nuestros problemas que, a su vez, son problemas del sector como la legislación anticuada e insuficiente para el control de la patología apícola en especial Varroosis y Loques, escaso número de materias activas frente al ácaro varroa y, como ya comentábamos anteriormente, el poco reconocimiento profesional y económico de los veterinarios especialistas, aunque poco a poco está mejorando.

Por último y para terminar, debo reconocer el enorme esfuerzo que en estos últimos años los veterinarios apícolas han llevado a cabo por mejorar la imagen de nuestra profesión. Así mismo, es preciso agradecer a la OCV su empeño al apoyar las actividades formativas para los socios de AVESPA y ofrecer también conocimientos en la materia a los compañeros colegiados, y por supuesto, darnos la oportunidad a través de estas líneas de transmitir nuestras reflexiones e inquietudes al resto de compañeros y compañeras de profesión.